

PALABRAS DE VÉLAZ SOBRE LAS RELIGIOSAS EN FE Y ALEGRÍA

- A. [En documentos disponibles en el portal www.feyalegría.org](http://www.feyalegría.org)
- B. [En Cartas del Masparro](#)
- C. [En otros documentos](#)
- D. [Un documento específico](#)

A. En documentos disponibles en el portal www.feyalegría.org

Fe y Alegría es un Movimiento cívico y, por lo tanto, mayoritariamente apoyado por los seculares; pero ha buscado cuidadosamente la alianza con las religiosas, que forman el ejército de vanguardia de la Iglesia, cuando se trata de trabajos duros y humildes.

Voy a poner en un ejemplo lo realizado por dos monjitas de la Madre Laura en la Escuela Agropecuaria de La Guanota, Estado Apure, Venezuela.

... Esta enorme tarea ha sido encomendada a las dos religiosas mencionadas. Estas no quisieron esperar a que las construcciones estuvieran terminadas, sino que, cuando estuvo preparado el primer techo, sin paredes todavía, se instalaron allí a modo de campamento tropical, solamente con sus hamacas.

De este mismo modo se comenzó el internado.

Este comienzo tan audaz, en medio de una pampa sin electricidad, sin carretera, sin asistencia médica, tuvo una fuerza de arrastre enorme.

... Aquí tienen una Escuela de Fe y Alegría producida de la nada por la intrepidez y la audacia social de dos monjitas.

En vista de su extraordinaria conquista, les hemos puesto un nuevo nombre, con el que las conocemos en Fe y Alegría: son Sor Magnética y Sor Intrépida.

(Educación Popular Integral, sin fecha, presumiblemente anterior a 1970)

Fe y Alegría ha buscado con afán las personas consagradas. Ha recorrido varias naciones, llamando de puerta en puerta a los superiores y superiores religiosas, pidiéndoles el más grande de los donativos. Ha organizado con ellos visitas muy numerosas a los barrios de más horror y miseria. Ha conducido varias giras de superiores o de sus delegadas para informarles visiblemente, palpablemente, de esa extensa y reiterada necesidad, dramatizada en los cinturones marginales de todas nuestras grandes y pequeñas ciudades.

... Frente a lo ola de secularismo, debemos proseguir en este mismo camino, y debe servirnos de aliento el que, si hemos buscado, también hemos encontrado y el que, si hoy hay menos religiosas



y religiosos, es también cierto que en ellos hay más atracción hacia llamamientos semejantes a los que hace Fe y Alegría.

(*Valores de Fe y Alegría*, Mérida, 5 de septiembre de 1978)

Por eso nos hemos dirigido a las comunidades religiosas pidiéndoles no sólo una ayuda económica sino el alistamiento de personas consagradas, sin las cuales nuestro propósito no hubiera pasado de ser una bondadosa quimera.

Las comunidades religiosas que trabajan directamente con Fe y Alegría han sentido profundamente la tragedia humana de nuestras clases marginales. Con sencillez, con decisión y con alegría, han entrado en nuestro trabajo. Con verdadera vocación consagrada, han posibilitado la atención elevadora en favor de decenas de miles de nuestros alumnos. Por su abnegación, han resuelto el imposible problema económico, pedagógico y social de enfrentarnos con el binomio terrible de la miseria-ignorancia popular.

Aquí, nada más se enumeran las congregaciones religiosas que participan en Venezuela en la labor de Fe y Alegría: Hermanas Misioneras de la Inmaculada, Religiosas de Nazaret, Esclavas de Cristo Rey, Discípulas de Jesús, Hermanitas de los Pobres, Hermanas de la Presentación de Tours, Carmelitas de la Caridad, Hermanitas de San Pedro Claver, Religiosas de la Asunción, Mercedarias Compañía de Santa Teresa, Hermanas de la Presentación de Granada, Franciscanas, de los Sagrados Corazones, Religiosas del Apostolado, Religiosas de la Compasión de María, Religiosas de la Consolación, Esclavas del Divino Corazón, Religiosas del Santo Ángel, Siervitas y Religiosas de la Pureza de María.

Esta mera enumeración, que alcanza a ciento cincuenta Hermanas de tantas Congregaciones, es una prueba de la caridad cristiana que atesoran las religiosas y es una demostración de que Fe y Alegría ha buscado su inestimable cooperación y de que les ha ofrecido una participación principalísima.

En el profesorado y en el personal auxiliar, tiene Fe y Alegría un enorme apoyo humano, en gran parte inspirado en el impulso de las comunidades religiosas.

... Estas cooperaciones fueron fruto directo de las diversas comunidades religiosas, que fueron abriendo por su ejemplo de servicio popular y por sus trámites personales la buena disposición de las autoridades locales.

... Con esta finalidad, están pensados de modo importante nuestros campamentos, la formación religiosa en la que deben intervenir en la medida de lo posible las personas consagradas, la preocupación y orientación social en la que deben aparecer directamente directores y directoras, y la ejemplaridad del trabajo, el ritmo de sana disciplina y el buen olor de la consagración vocacional de religiosos y religiosas.

... La campaña-rifa, las campañas de Navidad por correspondencia y el gran aumento de los suscriptores de becas nos dieron la base económica nueva que permitió la gran expansión de nuevos colegios, que fueron posibles sobre todo por el aflujo de nuevas comunidades religiosas. Entonces, fue también verdadero este otro eslogan: *La unidad monetaria de Fe y Alegría no es el bolívar, sino el bolígoma*, porque nuestros bolívares, gracias a la austeridad y al entusiasmo de las Hermanas, se estiraban hasta tapar cada uno un fuerte.



... Todavía las comunidades religiosas son la mina que más debe trabajar Fe y Alegría. Los ejemplos recientes confirman que de ellas saldrán los motores más activos y poderosos cuando el sacrificio y la dedicación continuada sean el precio de nuestras nuevas obras.

(Fe y Alegría: red de relaciones humanas, probablemente escrito en 1977)

Atracción de otras Comunidades Religiosas

Dada la enorme diferencia de tener en nuestras obras para su Dirección a Comunidades Religiosas, ha sido constante criterio del Director General mantener conversaciones con dichas Comunidades tendientes a obtener su colaboración.

No menos de diez comunidades, venezolanas, colombianas, ecuatorianas, españolas y americanas, están en proceso de pronta venida.

Con las Religiosas americanas existe un proyecto de viaje de cuatro Madres Provinciales con un programa de una semana de visita a Venezuela, para estudiar de cerca el gran problema de educación popular y tomar determinaciones concretas. Para obtener ayudas americanas es especialmente conveniente la realización inmediata en los próximos meses de esta visita. Si trabajan con nosotros algunas comunidades americanas, serán factibles varios proyectos concretos de proyección económica.

Escuela Apostólica para Religiosas en Barrio Unión

Las Hermanas del Barrio Unión creen llegado el momento de comenzar una Escuela Apostólica para Hermanitas. Es decir una especie de Seminario con niñas que hayan cumplido los 14 años y que empiecen el estudio de Normal, con la voluntad de ser después admitidas como Hermanitas cuando tengan la preparación y la edad conveniente. Es numeroso el grupo de niñas que tienen esta disposición y sería una magnífica preparación para formar un Noviciado de Hermanitas dedicadas totalmente a Fe y Alegría.

(Informe a la Junta Directiva en su sesión de 26 de junio de 1962)

Esta Casa o Seminario llevaría la función paralela de formar equipos de hombres, que es la tarea en que está más interesada la obra de Fe y Alegría. También servirla para cursos de capacitación de las Religiosas, que son nuestro primer valor humano y para una labor semejante hecha asiduamente con nuestro profesorado seglar.

... un escogido sector católico y principalmente con todas las Comunidades Religiosas que son el primer pilar del éxito alcanzado en la obra total de conjunto de nuestro Movimiento.

(Informe que presenta de la Campaña de 1964..., 1964)

Aquí están nuestros Balances mensuales para indicar algo de lo logrado. Estos números son objetivos. Se podría decir que son limitadamente objetivos en cuanto expresan y traducen muy cortamente lo que en verdad se ha conquistado que es mucho mayor. Por ejemplo, no tienen ninguna expresión contable, el enorme aporte de servicios no traducidos en dinero, que nos presta nuestro voluntariado en el que ocupan el primer lugar las Religiosas.



Fe y Alegría tendría un insignificante número de Colegios sin la total cooperación de las Religiosas que nos ayudan y sin el respaldo de la Compañía de Jesús.

Aquí también una vez más se puede decir que el nutrido grupo de personas consagradas que nos acompaña, es una semilla preparada por la eficacia de su ejemplo para multiplicar la cosecha, de personas que nos entregan su tiempo, su alma y todos sus ideales apostólicos

(Informe N° 2 del Director General a la Junta Directiva..., 1964)

Por fin, quiero hacer resaltar que el capítulo de ingresos debe de ser considerado por nosotros más ampliamente, pues está incrementado por los servicios del personal consagrado especialmente por las Religiosas y los Sacerdotes que trabajan en Fe y Alegría.

(Informe N° 5, presentado al Padre Provincial y a la Junta Directiva..., 1966)

Personal Religioso Femenino

Las Religiosas son en muchos aspectos la más grande fuerza existente y organizada que tiene la Iglesia y de la que se podría decir en líneas generales que es la menos aprovechada por no haberseles concedido todavía de modo ordinario sino pequeñas ayudantías en el apostolado católico.

Se pudieran llamar pequeñas ayudantías las cooperaciones de las religiosas si se compara su colosal potencia enfrente del uso restringido en que a esa potencia se le entregan responsabilidades apostólicas.

Cómodamente se dice que las religiosas no están formadas cuando solamente el ejercicio de responsabilidades apostólicas muchísimo mayores, que las que actualmente desempeñan, las llevaría a multiplicar su potencia y cuando del contraste de su preparación o impreparación real, surgirían las respuestas complementadoras, para equiparlas mejor.

Sería interesante examinar si el 90% de las funciones que por tradición ha desempeñado el clero, no podrían ser suplidas con ventaja por las religiosas y los seglares.

Un manifiesto orgullo clerical impide todavía hasta los experimentos más modestos en esta materia.

Ante la promoción de la mujer moderna, es absurdo no considerar esta enorme fuerza.

La compañía tiene (*nova et vetera*) un enorme capital invisible o al menos cotizado y visible en su prestigio, en su influencia en las congregaciones femeninas. Miles de jesuitas antepasados nuestros han formado una imagen pública extraordinaria de la Compañía ante las religiosas de todo el mundo.

Esta imagen excelente tiene por si misma fuerza para movilizar decenas de millares de monjas, que quizá serían en una operación seria y a larga distancia centenas de millares. Esta movilización factible, quizá esté menos apreciada en el Survey que realiza actualmente la Compañía.

Fe y Alegría se está aproximando a tener doscientas religiosas de 32 congregaciones en su cooperación. Es evidente que con muy pocas visitas de nuestros Provinciales de Latinoamérica a las Superiores Religiosas, esta fuerza extraordinaria se duplicaría y triplicaría en breve tiempo.



Quizá en nada es Fe y Alegría un experimento más interesante que en este aspecto, pues sería quimérico haber llegado a encuadrar cuarenta mil alumnos en nuestras escuelas y colegios sin la decisiva ayuda de las religiosas.

Creemos muy factible llegar a cien mil alumnos si logramos obtener trescientas religiosas más.

Es posible que una de las cosas en que más puede influir la Compañía para multiplicar la efectividad de las religiosas es creando en las superiores un concepto más comprensivo, confiado y generoso sobre la capacidad de sus súbditas en una actividad apostólica más abierta, más directa y más responsable. De un modo semejante en que permitan transformar la pobreza quietista en una pobreza dinámica, liberadora, efectiva y ejemplar que permita a las Súbditas dejar los formalismos escondidos de la pobreza conventual y cambiarlos por una convivencia en caridad y servicio con los pobres, haciéndose con más verdad semejantes a ellos.

Es también posible que el alto gobierno de la Compañía podría realizar en el mundo mayores transformaciones, transformando a las religiosas, que influyendo en las más elevadas jerarquías católicas.

Es urgente que la Compañía se sirva del poderoso factor multiplicador de bienes y servicios apostólicos que lograría apoyándose en una movilización de recursos humanos menos utilizados en las religiosas. Fe y Alegría puede ser uno de sus experimentos piloto. Pero sin duda que debería emprender otros.

... Tampoco el nivel intelectual y apostólico tiene todavía un grado confortante, pero sí se puede decir que en algunas experiencias, cada vez más frecuentes, hemos logrado que las Religiosas se dediquen primordialmente a elevar la capacidad de nuestros cooperadores seculares en cuanto maestros y en cuanto cristianos apostólicos.

Esta es una de las tareas en que más deseamos insistir en los próximos años con la realización en Caracas del Seminario de Apostolado Secular Juan XXIII, para cuya realización le hemos pedido ayuda a Adveniat y al Bureau Latinoamericano de los Obispos de EE.UU.

(Fe y Alegría, un experimento apostólico latinoamericano, 1967)

Para dar estabilidad y autonomía a las escuelas, el gran acierto de Fe y Alegría fue poder conseguir con paciencia y constancia la cooperación de las Religiosas.

(Resumen de las realizaciones de Fe y Alegría, 1969)

El resultado es que la educación católica tradicional se está desmoronando en naciones enteras sin que sea sustituida por una Educación Popular Católica, amparada como tiene derecho a serlo, por la conciencia pública que exija de los gobiernos los justos recursos para sostenerla. Diócesis enteras y Congregaciones Religiosas están entregando sus colegios al Estado.

En las filas católicas y concretamente en las Congregaciones Religiosas hay una verdadera desbandada, que en pocos años pondrá en trance de desaparición la Educación Católica que hoy tenemos, sin que haya sido superada por una forma mejor de apostolado docente.

(Reflexiones sobre la Educación Católica, 1972)



Tít. II Cap. 1, Art. 12. Considerando que la consagración religiosa ofrece todo un conjunto inestimable de valores en servicio de Dios y de nuestros hermanos más débiles, Fe y Alegría siempre ha buscado y buscará la amorosa dedicación, la constancia inalterable, el espíritu de unión y de caridad fraterna de los religiosos y religiosas que en sucesión continuada han hecho posibles los ideales de servicio al pueblo, propios de nuestro lema.

Tít. III, Cap. 2, Art. 6. Dentro del Régimen Interno de Fe y Alegría en los planteles encomendados a religiosas corresponde a éstas la más plena autonomía en todo lo que concierne a sus peculiaridades congregacionales, así como la designación o remoción del personal religioso.

(Contribución a los futuros estatutos de Fe y Alegría, 1976)

Por eso desde el primer día hemos buscado en Fe y Alegría a las personas consagradas por su fe para que su consagración palpite en nuestra aventura: La mejor educación para los más pobres e ignorantes. Lo mismo que enfocar el más denso fervor, empleándolo en la liberación y salvación de los más oprimidos. La enormidad humana y al mismo tiempo la sencillez de servicio de nuestro propósito ha sido entendida por centenares de religiosas y esperamos con seguridad que va a ser descubierta y seguida por millares de ellas.

... Hemos buscado a las personas consagradas

En este terreno son infinitos los buenos propósitos que se quedan sólo en flores de buena intención. Este es uno de los grandes fallos de la Pastoral educativa católica.

... Las Religiosas además de ahorrarnos muchísimos millones con su trabajo y con su austeridad de vida, son una fuente continua de ayudas materiales.

Fe y Alegría ha cumplido una dura pero confortante trayectoria en la búsqueda de voluntarios, que con el ejemplo de la entrega de su vida, han generado en otros todo un movimiento colectivo de cooperación hacia la educación de los más pobres. Más de 600 religiosas de setenta congregaciones diferentes secundan nuestro apostolado. Se puede decir que todas son jóvenes, vigorosas y entusiastas. Eso significa que Fe y Alegría cuenta con una magnífica fuerza pastoral.

Si le diéramos una valoración objetiva y realista a este dato tendríamos que añadir que al no haber entre ellas, ni ancianas, ni enfermas, ni disminuidas vitalmente hablando, ni novicias, ni otras etapas de formación, seiscientas Religiosas en pleno vigor, equivalen al doble de Hermanas del término medio de las congregaciones corrientes. Esta es la gran limosna de las religiosas a los pobres: sus vidas.

Estas seiscientas religiosas están influyendo en sus congregaciones respectivas y nos auguran crecimientos futuros, si no descuidamos la atención que se merecen. Gracias a ellas encuadramos actualmente a más de siete mil maestros y profesores seculares que educan a doscientos cincuenta mil alumnos.

Este experimento de Fe y Alegría merece una especial atención de nuestros Superiores mayores. Hemos tenido algunas defecciones pequeñas de hermanas, pero el crecimiento prosigue. Fe y Alegría puede incrementar todavía muchísimo la cooperación de las religiosas.

(Fe y Alegría: características principales e instrumentos de acción, 1981)



Atraer a otras Congregaciones Religiosas

Además de la posibilidad de conseguir más ayuda de la Compañía, es casi seguro que esa mayor atención de nuestra Orden por Fe y Alegría despertará un mayor interés en otras Congregaciones Religiosas.

Creo firmemente que el crecimiento de Fe y Alegría puede ser de dos direcciones, ambas sumamente valiosas.

La primera es la que realice directamente Fe y Alegría por sí misma, por su multiplicación en los países viejos para nosotros y por la extensión a países nuevos donde todavía no trabajamos.

La segunda manera puede ser todavía mucho mejor si nosotros contribuimos por una demostración de factibilidad, eficiencia y profundización evangélica a que se despierten en la Iglesia otras iniciativas distintas que caminen en la misma dirección que nosotros; es decir, en un servicio activo y valeroso a la educación de los más pobres.

... Crecimiento en las Religiosas

Crecimiento numérico y cualitativo. La tarea más exitosa que puede realizar un Director de Fe y Alegría está en el número y en la cualidad de las Hermanas que sepa atraer y formar.

Hay que buscar y buscar. Estar atento y tener una información sobre las Congregaciones Religiosas que ya actúan con nosotros o serían capaces o predispuestas a unirse a nuestro trabajo educativo.

Casi todo el trabajo de capacitación y más intensa participación de los maestros y profesores seculares va a descansar sobre la capacidad educativa y organizativa que tengan las Religiosas que cooperan con Fe y Alegría.

A pesar de que las Religiosas han disminuido en el mundo de un modo apreciable, hoy toma cada vez más cuerpo entre todas las Congregaciones Religiosas femeninas, la decisión de trabajar con los más pobres y necesitados. Las Religiosas van en aumento en nuestro Movimiento.

Los Directores de Fe y Alegría deben tener las más sensibles antenas para captar y movilizar esta actitud sumamente favorable a nuestro apostolado. Deben viajar a donde sea para ofrecer nuestra llamada de cooperación a las Religiosas. El mayor donativo que podemos conseguir es que venga con nosotros una persona consagrada y mucho más una Comunidad.

La formación de las Religiosas

Ya el mero trabajo en el marco de Fe y Alegría es para las Religiosas un sólido principio de formación que las prepara para coordinar y potenciar a los cooperadores seculares. Pero hoy contamos con otros muchos medios para ir mejorando la base de talento y voluntad que traigan las Hermanas.

Pareciera que nuestro volumen de alumnado y de profesorado aconsejan ya, ir creando, al menos en cada nación más grande, un Centro de Capacitación Educativa para el personal de Fe y Alegría que empieza a ser de muchos centenares o varios millares de maestros, profesores y auxiliares.

Si el Director de Fe y Alegría es atento a que la casa de las Religiosas esté bien acondicionada, que sus honorarios sean suficientes, que tengan vacaciones recuperadoras, que reciban las



atenciones espirituales y profesionales que se merecen, al mismo tiempo que se respeta su más grande autonomía, el clima de bienestar humano y apostólico de cada Comunidad será la mejor propaganda para que cooperen con nosotros más y mejores Religiosas.

Más y mejores maestros y profesores

La realidad docente de Fe y Alegría es que más de un 95% está en manos de los maestros y profesores seculares. Pero la coordinación que las Religiosas ejercen entre el personal secular configura una situación específica de Fe y Alegría.

Esta suave coordinación, en la que la ejemplaridad es un ingrediente muy importante, logra en pocos años un mejoramiento profesional de nuestros docentes en la misma medida en que la iniciativa y el amor apostólico a nuestro pueblo cobran más relieve por parte de la Comunidad Religiosa.

... Metas claras y precisas

Si nos proponemos todos unidos en el mismo propósito aumentar las Religiosas que hoy son aproximadamente seiscientas y elevar este número a seis mil en los próximos veinticinco años, lo conseguiremos, y también lograremos a través de las Religiosas principalmente, coordinar a setenta mil profesores.

Estos números parecen a primera vista abrumadores y casi imposibles, pero repartidos entre treinta naciones que podemos alcanzar, dan un promedio de doscientas Religiosas por país, número que ya estamos alcanzando en algunos países o aproximándonos a él. No estoy haciendo repartos de igualdad matemática sino trazando solo bocetos indicadores.

¿Quién puede decir que alcanzar en Brasil, en una larga etapa las mil Religiosas cooperadoras es imposible, o en Colombia quinientas o en la India otras mil?...

Hay cerca de un millón de Religiosas en el mundo. No seremos capaces de levantar una bandera de servicio a los pueblos más desamparados que nos atraiga unas miles de personas consagradas a servirlos y educarlos. Este horizonte ya lo tiene descubierto Fe y Alegría. Ahora más que nunca es hora de multiplicarlo.

(La vitalidad de Fe y Alegría, 1981)

B. En Cartas del Masparro

Creo que todo el problema está en que encuentres personas adecuadas. Por ejemplo, si consigues una Comunidad Religiosa que se anime a comenzar un Colegio de Fe y Alegría en Tegucigalpa, ya estaríamos en Honduras. Podríamos traer a una o dos de las Hermanas que tuvieran más capacidad, para entrenarlas en Venezuela y a ti te nombramos Cardenal Protector. Va en serio.

... Los primeros pasos los pueden dar sin secretos las Hermanas que tú consigas. Si quieres prepararlas, se pueden venir a San Javier del Valle Grande, desde donde te escribo y que tú conoces.

Aquí se podrían formar todo el tiempo que tú quisieras, sin costo alguno para ti. Pueden aprender algunas profesiones y empaparse del espíritu de Fe y Alegría. Acude a Hermanas hondureñas o mejicanas o españolas, o como puedas encontrarlas. Este paso sería fundamental. Las Hermanas



han sido el alma y el corazón de nuestro vigor expansivo. Los S.J., que hemos tomado casi siempre las decisiones fundamentales, hemos dejado asegurado cada paso decisivo del avance de Fe y Alegría, con una comunidad religiosa femenina.

El hombre para los movimientos decisorios de conquista y la mujer, y sobre todo la mujer religiosa, para la consolidación y la permanencia de los innumerables detalles, que lleva consigo el crecimiento en calidad y perfección de un gran centro educativo, como los que ya hemos fundado en muchas partes.

... Ponte a buscar aliados, para que vayas experimentando la compañía y el auxilio de muchos. Lo que te digo de encontrar Hermanas, es el secreto para que tu esfuerzo se centuple. Fíjate que hoy tenemos en nuestra fuerza de choque cerca de setecientas Hermanas. Piensa cuántas nos van a aumentar con tu gestión paciente y persuasiva. Entonces Fe y Alegría será un hecho en Honduras. No creas que los teólogos o los sociólogos te van a traer mejor artillería espiritual para nuestro pueblo.

Las Hermanas con Espíritu van a querer aprender todas las disciplinas de que carezcan actualmente, si les sabes mostrar el hermoso objetivo apostólico y renovador que pretendemos.

Muchas veces las Hermanas carecen de orientación apostólica actualizada. Nosotros podemos llevarles más luz en su camino, pues están llenas de deseos de servir a sus hermanos y en especial a los más pobres, lo cual es un valor de absoluta coincidencia con Fe y Alegría. Estamos en una capacidad inmediata de hacerles ver, que su trabajo puede ser mucho más fértil, si en la Educación dedican su esfuerzo principal a ir formando maestros cristianos activos con su personal seglar. De este modo, nosotros tenemos a veces tres Hermanas en un colegio, con cuarenta o cincuenta maestros y profesores seglares, que al principio se diferencian poco de sus colegas de la Escuela Oficial, pero que, merced al esfuerzo constante y al buen ejemplo religioso de las Hermanas, van subiendo a más altos criterios y acciones, preparándose profesionalmente, con más amor y escalando calidades verdaderamente ejemplares en un pedagogo cristiano.

Mi búsqueda de Religiosas en estos momentos está casi completamente ceñida a conseguir Hermanas, que puedan, no sólo sostener, sino gobernar los Centros Educativos AgroPecuariosForestales.

Esto, a primera vista, espanta. Estamos acostumbrados a que la Hermana Inés dé Álgebra o Literatura, o dirija un Colegio de mil niñas; pero nos sorprende que pueda llevar la dirección de una Granja Agropecuaria en la que hay cultivos, maquinaria agrícola, gallineros, plantaciones forestales maderables y frutícolas. En esta misma EscuelaGranja Técnica puede haber veinte o cuarenta instructores y profesores y quinientos o mil alumnos, y la Hermana Inés ser una magnífica consagrada y dinámica Directora.

Si hay mujeres que hoy gobiernan países de decenas o centenas de millones de habitantes y son ministros o altos técnicos y jefes de personal y de investigación, ¿vamos a seguir aspirando a tener sólo monjitas de caramelo y de merengue, cuidadoras de limpios y brillantes conventos e iglesias o de colegios de alta sociedad...?

La experiencia reiterada de Fe y Alegría demuestra todo lo contrario, es decir, el valor, la audacia y la creatividad de las Religiosas en todas las naciones en que estamos trabajando, sin hablar de



su capacidad de trabajo, de abnegación y de sacrificio en que, de un modo general, nos superan ampliamente a los sacerdotes y religiosos.

Busquemos pues esa fuerza y ese espíritu y, siendo más concreto, te digo que la busques para Honduras y para los proyectos próximos que podamos planificar.

(Carta N° 3. San Javier del Valle Grande, 18.3.84: C. Valladares, S.J.)

Podemos pasar revista, usted y yo, a las cosas que tendrán que realizar este grupo de Religiosas. Primero tendrán que vivir en un país cálido, como viven en él millones de otras personas, en condiciones mucho más míseras y desamparadas. Tendrían que vivir las Religiosas en una casa sencilla y quizá rústica, pero no en las chozas en que vive el pueblo en esas regiones, olvidadas de todos.

Esa casa humana aunque pobre, con agua, baños, comedor, cocina, habitaciones individuales, protección contra el calor excesivo y seguridad, sería el primer objetivo que le correspondería cumplir a Fe y Alegría.

Después de un techo donde van a vivir o vamos a vivir iniciadores y constructores de la casa de la comunidad femenina religiosa, ésta va a ser la primera y la más esmerada construcción, que vamos a levantar.

¿Por qué?

Porque va a ser el abrigo de las que van a ser el alma y el corazón civilizador y cristianizador de los niños, jóvenes y adultos, a los que queremos servir como hermanos.

En segundo lugar, las Religiosas van a educar primero a niños, pero también a jóvenes y adultos. ¿Cómo? Siguiendo la legislación establecida en el país respecto a estudios primarios y después a los secundarios, añadiendo la línea profesional que Fe y Alegría va probando y experimentando.

Para esto, emplearemos principalmente maestros y profesores seculares, a los cuales el ejemplo y los criterios pedagógicos y cristianos de las Hermanas irán formando y elevando poco a poco.

En tercer lugar las Religiosas van a ser las verdaderas madres de toda nuestra población escolar y de los auxiliares que trabajen para ellas, cuidando de las cocinas y de los comedores, de la enfermería y de los enfermos (no graves), del aseo y buen orden doméstico y de la paz fraterna y la concordia.

Como cuarta finalidad estará presidir un centro educativo especializado en la agricultura, la ganadería y la forestación, materias en que las Religiosas deben afirmarse "en saber que no saben", pero, como otros saben y pueden, pronto alcanzarán capacidad para gobernarlos y para comprender sus especialidades y oficios, dándoles su lugar e importancia en el conjunto de la obra.

De la marcha de la producción de alimentos que produzca la finca, va a depender la permanencia y la prosperidad del internado o residencia de niños y jóvenes de ambos sexos.

Para asegurar en este aspecto los buenos resultados, Fe y Alegría va a ir empleando un equipo de expertos, mucha de cuya experiencia se irá pegando a las Religiosas, paulatinamente, al mismo tiempo que van aprendiendo a medir las diferencias que hay entre el campo español y los climas de las tierras tropicales.



Mucho saber terrenal y tropical van a ir acumulando y aprendiendo las Hermanas que se hagan cargo de esta aventura, pero más expertas se van a ir haciendo todavía en la confianza en Dios, en la abnegación, en el espíritu de caridad y en el saber apostólico.

Su mayor deber será ser sembradoras de Fe y Alegría, sembrarán fe en Dios, fe en su bondad, fe en su providencia, fe en su amor; pero, también, fe en una juventud trabajadora, creativa, valiente y cristiana.

Sembrarán también alegría, la alegría de los estómagos y de los corazones contentos en muchachos y muchachas que casi nunca comen completo, la alegría de la amistad y de los juegos entre niños y niñas que viven a grandes distancias y por eso casi nunca se juntan para gozar y regocijarse, la alegría de sentirse seguros y progresando cada día, aumentando la confianza en su propio valer y en su capacitación y progreso, la alegría de ver, con el tiempo, que ellos valen tanto o más que los que ellos hasta ahora envidian como privilegiados.

Fe y Alegría son palabras y conceptos que se alimentan y se vigorizan mutuamente, porque de la verdadera fe nace la felicidad de sentirse hijos de Dios y de la alegría brota el acercamiento fraterno y es el prólogo para conocer mejor a Dios.

Mi querida Madre Caridad, le digo en confianza que para mí es rejuvenecer pensar estas cosas y contribuir a realizarlas.

Creo, además, que los Religiosos y las Religiosas necesitamos hoy este tipo de desafío, para salir del sueño de la tibieza y de la modorra conformista y aburguesada, que nos rodea por todas partes.

(*Carta N° 4. San Javier del Valle Grande, 26.3.84: R.M. Caridad Martínez*)

Las Religiosas han sido desde el comienzo la columna vertebral que ha integrado y cohesionado a todo el personal de Fe y Alegría, con su buen ejemplo religioso, con su asiduidad y con su cada vez mayor capacitación en el orden pedagógico y también en el pastoral.

Mi criterio es que aquí está la gran mina de espiritualidad cristiana que Fe y Alegría debe apreciar y cuidar y propagar.

Cualquier planificación que no tome en cuenta este verdadero tesoro apostólico, oculto en las congregaciones religiosas femeninas, obtendrá menguados resultados. Pocos cristianos comprenden esto.

La dirección de Fe y Alegría, en todos sus niveles, debe informarse e informar sobre todo a las Superiores Generales y locales de nuestro propósito de educación integral, como de la gran bandera que hoy puede movilizar en la Iglesia el mayor conjunto de vocaciones religiosas y de fuerzas apostólicas.

La tibieza en esta actitud hará inefectiva la mayor parte de nuestra planificación, que será poco cristiana si no cuenta con el vigor y la autenticidad de las personas consagradas.

Si hoy hay setecientas religiosas en todo Fe y Alegría, y en Venezuela no más de ciento setenta, un afán acucioso de nuestra parte, debe ser multiplicar por cuatro, este número.

(*Carta N° 10. San Ignacio del Masparro, 22.5.84: Fernando Sánchez*)



... yo siempre he deseado una Comunidad Contemplativa ayudándonos con su ejemplo y con sus oraciones en Fe y Alegría.

Si ustedes me dieran palabra de iniciar un Carmelo en esta soledad, nosotros les construiríamos un conventico adaptado a su número y a este clima, que es muy sano, con hábitos que no las ahoguen de calor. No les hace falta pueblo alrededor: nosotros seríamos el pueblo, pues aquí vendrán pronto centenares de alumnos. Como tenemos que alimentarlos bien a ellos, no nos costaría nada cuidar con nuestras limosnas de alimentos a nuestras monjitas.

Sería una gran cosa que ustedes cuidaran de la Iglesia, que al principio sería muy pobre, y que cantaran con primor el Oficio Divino. Tengo la inquietud en este punto de si ahora cantan el Oficio con buena melodía y en castellano, de manera que la gente se admire al oírlas, escuche la palabra de Dios y se edifique de la Vida Contemplativa.

Digo esto, porque cuando yo era joven en España, las monjas de clausura cantaban en latín, con unas voces gangosas que inspiraban compasión y tristeza y poco deseo de imitarlas. Yo creo que eso no se dará ahora.

Si quieren tener una gran huerta y cultivarla ustedes mismas y tener animales domésticos, eso será lo más fácil. Será un poco más tardado hacerles unas paredes altas para protegerlas de la vista y de las importunidades de la gente. Pero eso tiene remedio. Al principio, le cercamos una huerta pequeña, pero ponemos árboles frutales y otros cultivos en un espacio mayor, que se va poco a poco cerrando con una buena pared. Ahí tienen entonces su palomarcito.

Pienso que en España debe haber suficientes Carmelitas Descalzas, para fundar en Burundi y en Venezuela. Como además tienen de regla no ser más de quince en cada Carmelo, yo creo que aquí se producirían vocaciones, para que escribiéramos otro Libro de las Fundaciones.

Al lado del convento haríamos una "casa de oración", para seglares que quisieran retirarse unos días. Sería una gran cosa que alguna Religiosa les pudiera organizar un retiro, a menos de que junto con las Carmelitas pudiera venir un capellán, potable para estos menesteres.

Le digo estas cosas con libertad, pero con el temor de pedir lo que no pueden dar, por no consentirlo su Regla.

Esto mismo se lo he pedido a otras Religiosas Contemplativas y me respondieron que podrían preparar la comida de las personas que vinieran a la casa de oración. También podrían cuidar de su aseo, pero no de la parte de ayuda espiritual.

Usted hábleme con franqueza, y creo que podríamos entendernos, pues lo que ante todo busco es contar con personas consagradas que, teniendo cerca un gran centro educativo de Fe y Alegría, oren por nuestros muchachos y por sus educadores y nos ofrezcan el ejemplo permanente de su consagración a Dios.

Espero que, dentro de poco, habrá en San Ignacio del Masparro más de quinientos alumnos internos. Para la juventud de hoy la Vida Religiosa y más la Vida Contemplativa son estrellas que nunca han podido contemplar. Luego, es imposible, que las quieran imitar.



Pongámoselas a la vista. Por eso, y con esa intención, estoy buscando una comunidad religiosa activa que se encargue de la dirección del Colegio, llevando el cuidado de sus profesores y de todo el resto del personal, que aquí será muy numeroso.

Haciendo algo de calendario, hago la suposición, si no hay cosas imprevistas, de que dentro de un año ya tengamos construidos la casa de las Hermanas, algunos dormitorios y algunas aulas y talleres. Además, tendremos bastantes hectáreas de terrenos cultivados y habremos empezado la traída del ganado mayor y menor.

Hay que preparar aquí una gran despensa alimentaria antes de tener la cocina y los comedores. No pueden venir las bocas de los muchachos antes de organizar todo esto. Es lo que estamos empeñados en desarrollar ahora.

Es aquí fácil alimentarse. A nada que ustedes tuvieran una Hermana algo entendida en agricultura, podrían tener de todo. No sé si ustedes tienen vigilia perpetua y que no pueden comer ninguna clase de carne, ni de res, ni de cerdo, ni de gallinas.

Desde luego, que el río Masparro tiene tanta pesca que podrían vivir siempre con pescado. Ayer, en ratos libres, los trabajadores que están aquí conmigo agarraron seis peces, alguno de ellos como de tres a cuatro kilos.

Le digo que esto fue sin dedicarse a pescar sino a trabajar en otras cosas. Me parece que ustedes, desde una ventana de su convento que diera al río, podrían tener cuanto pescado quisieran, dejando puesto de noche unos cuatro o cinco anzuelos. Además podríamos hacerles un estanque donde echaran los peces pequeños, para que allí fueran engordando y creciendo, hasta que la Hermana Cocinera decidiera trasladarlos a la olla o a la sartén.

Le hablo de las cosas materiales que nos tocaría suministrarles, dejando a su cargo las espirituales, propias de su Regla y las que se refieren al cuidado del culto y el Oficio Divino.

(Carta N° 14. San Ignacio del Masparro, 2.6.84: Hna. Ana María de Jesús Acedo)

Lo único que necesitamos son unas Religiosas que le den su consagración a Dios, al pueblo de Dios, en vez de dedicárselo a la sociología o a la filosofía y letras. Y esto lo digo, aunque yo deseo firmemente que el mínimo cultural que tuviera una Religiosa fuera un doctorado en lenguas germánicas o al menos en lenguas romances.

Aunque, de verdad, en el Masparro preferiría que fuera en agronomía o en zootecnia o en veterinaria. Profesiones todas de maternidad científica muy propia de Religiosas, para ayudarle en sus maravillosos e incontables partos a la madre naturaleza.

(Carta N° 21. San Ignacio del Masparro, 16.7.84: José Manuel Vélaz, S.J.)

Pero fíjese que todavía me falta exponerle una petición más importante. Se trata de la Reverenda Madre Imelda de las Nueve Llagas, que, según me consta, es una de las más activas y extraordinarias fundadoras de que tengo noticia.

Según mis informes la Madre Imelda es la General Vitalicia de la Congregación del Sacramento Olvidado, que asocia Hermanas de gran preparación científica y de sólida estructura ascética.



También puedo decirle que, según el testimonio al que tengo que darle pleno asentimiento, la M. Imelda está estrechamente relacionada con las actividades paleontológicas, antropológicas y filológicas que Ud. patrocina y que su hija Betulia, antigua alumna de la M. Imelda, es en realidad el puente en las relaciones culturales y económicas entre Ud. y tan destacada religiosa.

Por la misma fuente, he sabido que la M. Imelda, gracias a sus copiosas ayudas, ha establecido en Madrid un "Centro de Lenguas Ibéricas Desaparecidas", muy de actualidad hoy en España, pues las nacionalidades históricas y aun las no históricas mantienen vivo interés por sus ancestros lingüísticos.

He leído recientemente un artículo en una revista alemana sobre las cuatro Hermanas que la M. Imelda tiene destinadas, después de una brillantísima preparación en Hildelerg y en Munich, al estudio de los siete principales dialectos carpetovetónicos hablados en el primer milenio antes de Cristo, en su relación con la toponimia peninsular y en sus vinculaciones con el idioma paleovascón.

Este hecho me ha conmovido profundamente, y lo he saludado como el pórtico de una edad de oro de la Vida Religiosa femenina. Sin duda que empieza un renacimiento humanístico y científico entre las religiosas católicas, que para mí son la fuerza más vigorosa y menos utilizada de la Iglesia.

En el mencionado artículo se habla de la variedad de intereses artísticos, científicos y pastorales, de la M. Imelda y de sus Religiosas del Sacramento Olvidado. Al saber este detalle, pensé inmediatamente en Ud., amigo XX y en su decisivo influjo sobre la M. Imelda.

Pensando en tan preparadas y valiosas Hermanas, se le pasan a uno por la cabeza proyectos ambiciosos sobre la labor que pudieran realizar acerca de las treinta y cuatro lenguas y dialectos que todavía se hablan en Venezuela. En San Javier del Valle Grande, tenemos nosotros alumnos que hablan siete lenguas nativas, distintas. Reflexione sobre la enorme cantidad de materiales folklóricos que ofrecen todavía las tribus existentes y sobre el riquísimo acervo de cultura popular indohispano que subsiste en Los Llanos.

Estos pensamientos me hacen la boca agua, pero tengo que contenerme, ser hombre realista, ciñéndome a un programa muchísimo más inmediato y compacto.

Pues bien, si hoy hay Hermanas sabias, tengo que pensar que también sigue habiendo Hermanas buenas, trabajadoras y creativas, que serían las que más necesitamos en estos rudos comienzos.

Por ejemplo, empezando por lo más urgente: una Hermana que pueda organizar una cocina gustosa, lo más variada posible y, por lo tanto, de talento e imaginación creativa. Estaremos reducidos a pocos artículos, como el maíz, las caraotas, el arroz, la yuca, la batata, los topochos, el guarapo de caña y, en cuestión de carnes, las que nos puedan dar las gallinas y los cerdos. Pronto tendremos huevos y algo de leche propia. La fruta vendrá algo tarde, a no ser los cambures, papayas y algo más. Las hortalizas de verano, así como las frutas, serán objeto de grandes movilizaciones para conservarlas, para todo el año, como el tomate, el pimentón, la berenjena y otras que hay y en este momento paso de alto.

La tarea de embotellar, enlatar y conservar productos de esta finca va a ser un recurso de intercambio y de aprovisionamiento, que esta Hermana con talento de empresaria alimenticia, tiene que programar, prever y movilizar, ayudada por las niñas que aprendan a ser, a su sombra, providentes amas de casa.



Junto con esta Hermana, necesitamos otra estrechamente unida a ella, que diseñara y estableciera la pedagogía que se ha de realizar en San Ignacio del Masparro, en el nivel de Educación Primaria. Es preciso no sólo unir, sino entregar plenamente la enseñanza básica, con el trabajo y la producción.

La Hermana Maestra en Alimentación tiene que plantear todas las necesidades alimenticias del plantel, durante una etapa aproximada de un trimestre, y la Hermana Pedagoga ha de trazar las metas teóricas y prácticas, para alcanzar la producción deseada en el tiempo necesario prudencial por medio de los encargados agrícolas y pecuarios correspondientes. En estos hay que unir y compactar los que se realicen por medio del Equipo Técnico que controla la mecanización agrícola y por medio del trabajo manual de los alumnos dirigidos por los maestros y maestras que estén a las órdenes de la Hermana que orienta la Pedagogía.

Interponga su mayor influjo con la M. Imelda, para que agregue al pequeño grupo de Religiosas que pudieran venir a San Ignacio del Masparro una Hermana más que joven, de carácter juvenil, de salud comprobada, optimista y realizadora, de buen horizonte cultural que tuviera a su cargo la conducción de la creatividad, del espíritu de iniciativa y la formación de la fe en el profesorado y en el alumnado de este instituto. Yo me atrevería a insinuarle por su medio a la M. Imelda que esta hermana fuera la Superiora.

En realidad quisiera que fuera la conductora de todo este gran complejo de actividades, que se van a desenvolver aquí, presididas en todo momento por gran espíritu de fe y de servicio fraterno a los más pobres.

(Carta N° 23. San Ignacio del Masparro, 22.7.84: Sr. XX)

Las congregaciones religiosas femeninas han sido la fuerza mayor que Fe y Alegría ha sabido incorporar plenamente a su obra de educación popular en Iberoamérica. También lo serán sin la menor duda en África.

Es increíble, que haya sacerdotes, y también jesuitas, que ignoren esta colosal fuente de recursos humanos y apostólicos que son las monjas en la Iglesia Católica.

Me atrevo a decir que, sin ellas, lograremos sólo obras insignificantes y raquíticas, en comparación de las que podríamos organizar, contando con su Consagración y compromiso fecundísimo.

Creo que lo primero de todo, después de lograr las tierras proporcionadas a tu propósito, es obtener la participación de una Comunidad de Hermanas. Hace falta que sean valerosas y decididas.

Con ellas, te será fácil desarrollar un colegio internado en los mismos terrenos que hayas conseguido. Piensa que con las setecientas Hermanas de cien congregaciones distintas Fe y Alegría conduce más de cuatrocientos colegios en diez naciones, en los que trabajan más de siete mil maestros y profesores seculares.

Para comenzar y facilitar nuestra comunicación, estas Hermanas deberían ser españolas o hispanoamericanas.

El Director de San Javier tiene una cuñada Religiosa de Nazaret, que es misionera venezolana en el Camerún.



No tengo prejuicios contra ninguna nacionalidad; pero, para facilitar nuestra comunicación para que las Hermanas vinieran a entrenarse y a prepararse a Venezuela, para que aquí hagan proselitismo misionero y para que nos ayuden a conseguir ayudas económicas, sería inmejorable que al menos la primera Comunidad Religiosa femenina fuera hispanoparlante. Después, y junto con ellas, serían muy apropiadas Hermanas africanas, bien preparadas y emprendedoras.

Me acuerdo mucho de las Hermanas negras de Popo y de Kasongo Lunda, a las cuales tú les estás ayudando, para que formen su propio hato de ganado vacuno.

También a las Claretianas españolas que conocí en Kasinsi, y no me acuerdo bien si además en Tumikía donde la Superiora era una Hermana argentina.

(Carta N° 31. San Ignacio del Masparro, 19.10.84: Alejandro Aldanondo, S.J.)

La razón de estar de nuevo aquí es para atender a la M. Caridad y saber de ella, si cree que nos pudiera mandar unas tres Hermanas valerosas y resueltas, con las que echáramos a andar esto, que no está poblado de tigres que se comen a las monjas, pero sí es un trabajo desacostumbrado para la mayoría de las Religiosas, que nunca han tenido que asomarse a un Centro Educativo que debe autoalimentarse, pues de otra manera no podrá haber en Los Llanos escuelas en que los muchachos aprendan todo lo referente a la apicultura, a la ganadería, a la forestación y llegar a niveles agroindustriales sencillos.

... Por eso, le digo que hacen falta Hermanas de contextura mental fuerte, inteligente y sencilla, para ayudarnos a aplicar soluciones naturales, aunque a veces sean bastante limitadas y algo rudas, por la estrechez en que tenemos y en que debemos movernos.

... Por eso le digo que nos hacen falta Hermanas abiertas, despiertas y resueltas a usar los recursos disponibles al máximo y a aprender todos los días.

Nuestro gran desafío de factibilidad es saber producir recursos alimenticios.

Estas cosas no requieren el talento de un intelectual ni de un gran técnico, sino buenas dosis de sentido común y de disponibilidad práctica, para hacer las cosas organizando el trabajo, con el asesoramiento que ya tenemos y que mejoraremos.

Lo malo es que hoy las Congregaciones Religiosas, como los demás consumidores, no saben nada de producción agropecuaria, pues con encender el motor de la camioneta y acercarse al supermercado más próximo tienen resuelto lo referente a la alimentación, aunque sea de mil internos o mediopensionistas.

Los Religiosos hemos seguido la ola urbanizadora, como todo el mundo, y la agricultura la vemos desde el tren o desde el automóvil. Esto nos ha hecho "ápteros, ciegos y tullidos" para pensar en una pastoral del campesinado.

Después, por nuestra inmersión europea y en América, por nuestra domesticación urbanística y consumista, ni pensamos que todavía en "nuestra América" existen millones de kilómetros cuadrados, en los que viven o malviven, malcomen y malhabitan, minorías campesinas abandonadas de todos.

(Carta N° 42. San Ignacio del Masparro, 17.1.85: Hna. Encarnación Corral)



Si de España nos llegaran más Hermanas y algunos contados técnicos, con mucha experiencia y ánimo, para aclimatarse a este estilo de vida rural y esforzado, contaríamos pronto con una ayuda muy grande, antes de que puedan formarse y prepararse nuestras propias vocaciones religiosas. Yo espero que este tiempo llegará, de modo que pudiera ser que dentro de unos años los hispanoamericanos vayamos a evangelizar a Europa, pagándoles en buena moneda cristiana la primera evangelización de América.

Nosotros tenemos en los Colegios de Fe y Alegría de Venezuela unas ciento setenta Religiosas. Hay algunas de Colombia, Ecuador y de Venezuela, pero la mayoría son Españolas. Este pequeño grupo de Hermanas son el núcleo de unos dos mil quinientos maestros y maestras venezolanos. Es un personal bastante joven, aunque más de cuatrocientos llevan diez, quince y más de veinte años trabajando en Fe y Alegría.

(Carta N° 52. San Ignacio del Masparro, 9.4.85: Cooperadores de FyA)

Ya sabes que, entre los más eficientes y poderosos socios y participantes en esta empresa de amor, he buscado a las Religiosas contemplativas y que, aunque mis gestiones todavía no han dado resultados visibles, siempre espero que vengan a San Ignacio del Masparro personas consagradas, que nos "pongan con Dios", como diría San Ignacio.

Qué paso tan grande sería contar con el más poderoso de todos los recursos, que es la oración, que asocia a Dios Todopoderoso a nuestra insignificante capacidad creativa.

Ya lo he intentado con las Carmelitas Descalzas y con las Jerónimas. Ahora tengo una carta muy estimulante de una Cisterciense venezolana, que vive en un Monasterio de Francia: es hija de mi vecino de la otra orilla del Masparro, que se definía a sí mismo como un hombre de Dios, que siempre anda por los caminos de Dios.

Yo creo que en España hay bastantes monasterios de monjas Cistercienses. Investiga tú de algunos, y me avisas. Sería bueno enviarles las Cartas del Masparro, pues a lo mejor las leerían en comunidad, como ya lo hacen otras Religiosas, y tendríamos la ayuda de nuevas intercesoras ante el Señor, para que con el entusiasmo de Dios andemos siempre por sus caminos.

Todo lo anteriormente dicho quiere significar que, para emprender una gran Obra en servicio de Dios y de los Hombres, tenemos que unir las fuerzas del cielo y de la tierra, que son las dos grandes creaciones de Dios. Por eso, miro con amor y curiosidad descubridora a esta hermosa tierra, y lo que hay detrás de ella, y a ese cielo que sólo barrunto por la fe y por la fría reflexión de que tiene que ser trillones de veces más bello que los más extraordinarios paraísos de este también divino mundo visible.

Sé que las Religiosas verdaderamente consagradas a Dios le sirven unas en la oración y la adoración y otras atendiendo y prestando toda clase de ayudas a los Hijos de Dios. Al fin, ambas cosas son la misma gran cosa. Aman a Dios y por Él a sus Hijos.

Pues verás que en mi próxima carta le escribo a la Madre Provincial Josefina Aranaga de Iturmendi, respondiéndole a una extensa carta en que me pregunta cómo podrían trabajar sus Religiosas en Fe y Alegría y cómo podrían tener vocaciones venezolanas.



... Ahí está trazado un programa para que las Religiosas de la Madre Josefina puedan cooperar con Fe y Alegría. Hoy, con una base de conocimiento en la técnica moderna, esas Hermanas podrán hacer cien veces más que el herrero y el carpintero que construía la base de nuestros pueblos misionales. Pero, si carecen de esa base y las mueve una especie de angelismo infantil, tendremos cooperadoras muy poco eficientes.

(Carta N° 56. San Ignacio del Masparro, 17.1.85: Faustino Martínez de Olcoz)

Sus preguntas son claras y precisas, y sólo me decido a contestarlas con franqueza de hermano, soslayando totalmente una respuesta de cortesía, porque Ud. piensa formalmente establecer un Noviciado de su Congregación en Venezuela y porque me pide orientación de cómo sus Hermanas pudieran trabajar en Fe y Alegría en Venezuela o en otros países.

... me propongo responderle basado en mi limitada experiencia. Que nadie por lo tanto generalice los lineamientos vocacionales que aquí le expongo.

Su primera pregunta es sobre el momento vocacional venezolano.

... le diría que, desde el primer momento de su llegada a Venezuela, se pusiera a trabajar en el terreno vocacional, pues así como he visto que muchas Congregaciones llevan cincuenta y más años y no han tenido casi una vocación, también hay otras pocas que desde que llegaron se han propuesto trabajar tesonosamente en las vocaciones nacionales y hoy tienen muchas y buenas Religiosas.

... Venezuela es un País en plena maduración y en rápido crecimiento y que dentro de la creciente general, también crece la conciencia eclesial, con todas sus consecuencias.

... Hoy hay miles de jóvenes en los colegios católicos y en las parroquias bien cultivadas, que son buena materia prima vocacional, pero son muy escasos los que se proponen desarrollar, con los medios y las personas adecuadas, grupos concretos para el estudio de la vocación religiosa y, sobre todo, para que esos jóvenes tengan un ejemplo y un entrenamiento que los prepare para la decisión a la que no se atrevió el joven a quien llamó el mismo Jesús.

Sin ejemplo y sin entrenamiento vocacional, seguirá la escasez de vocaciones en Venezuela y en cualquier otra nación.

El ejemplo lo tenemos que dar los Religiosos con obras dignas de seguidores de Jesús, y el entrenamiento, invitando a los jóvenes a participar en esas mismas obras, midiendo y observando su capacidad, haciéndoles reflexionar sobre tantas cosas difíciles de las cuales son capaces, poniendo a prueba su perseverancia y pertrechándolos con los recursos para alcanzarla.

Creo que si Ud. es generosa para dedicar la persona de mejores cualidades al trabajo vocacional, el momento venezolano es propicio, para que su Congregación arraigue en Venezuela en pocos años.

Otra premisa favorable es que, además de dedicar a las vocaciones venezolanas una Religiosa plenamente capaz, comiencen una obra de juventud, que podría ser uno o varios colegios de primaria y bachillerato, llevados por un pequeño número de Hermanas. Tenga mucho cuidado en no meter, entre éstas, puras monjitas de relleno, que no destaquen en nada de la trivialidad seglar. Si se descuida aquí, perderá todo el trabajo.



Las Congregaciones Religiosas pueden ser hoy mucho menos numerosas y realizar mejor apostolado que ayer con numerosas monjas ramplonas. A las mediocres, déjelas donde están ahora, pues harán menos daño que en una obra que trata de destacar el eminente papel de la persona consagrada, para que sea atrayente y ejemplar.

En Fe y Alegría tenemos magnífico espectáculo de pequeñísimas comunidades que llevan grandes colegios y el de singulares Religiosas que solas han levantado obras extraordinarias. Si viene Ud. a Venezuela, le llevaré a observar estas realidades.

La segunda pregunta que me hace es que, suponiendo que el momento vocacional sea favorable, si convendría ya empezar un noviciado de su congregación en Venezuela.

Le adelanto que creo interpretar su pregunta en el sentido de si convendría empezar el apostolado, por ejemplo, de los colegios antes, para lograr una mejor adaptación, más conocimiento de bastantes jóvenes y, sólo después, bastante después el noviciado, o empezar simultáneamente la obra pastoral y el noviciado.

También convendría que fijáramos el concepto de noviciado. El noviciado es un buen edificio en el cual se van a formar unas pocas novicias al principio, y donde quepan más con el tiempo, o es simplemente una maestra de novicias que empieza un prenoviciado con unas cuantas jóvenes o, si quiere, un postulante o prepostulante de aspirantes que después llegarán al noviciado y a la primera profesión.

Para esto segundo, basta una casita alquilada sencilla o un rincón en la primera obra apostólica que emprendan.

Conozco una serie de grandes noviciados vacíos, y lo mismo y más frecuentemente sucede con enormes seminarios que se construyeron sobre la quimera y con poca reflexión, y hoy están dedicados a otras finalidades, y en algunos casos hasta han sido vendidos para rescatar el dineral invertido en ellos.

Respecto a todo esto, yo creo que hay que proceder con amplitud, y pueden ser varias las respuestas acertadas, según estén condicionadas por las circunstancias favorables o desfavorables.

Por mi parte, me inclino a que la Religiosa reclutadora y formadora se instale en la primera obra pastoral de juventud, que Uds. emprendan.

Esto puede suceder de inmediato si se trata de que su congregación se encargue de un colegio de Fe y Alegría. Tenemos varios que nos gustaría mucho que estuvieran coordinados por Religiosas. Podrían ser dos colegios para que el campo apostólico y vocacional fuera mayor.

No necesitaría Ud. romperse la cabeza para movilizar dinero o esperar largos años hasta que sus Hermanas lograran con su trabajo y muchas penurias algo de holgura económica, como sucede casi siempre, para poder construir un noviciado.

Voy a concretar, con un ejemplo que admite diversos tamaños de volumen y de velocidad.

Si Ud. estuviera en condiciones de enviar cuatro Religiosas y entre ellas la futura maestra de novicias, podrían hacerse cargo inmediatamente de un colegio mixto en marcha de Fe y Alegría, con varios centenares de niñas. Tres Hermanas, para la dirección del Plantel y una con todo su



tiempo libre dedicado a la espiritualidad y a la tarea de entrenamiento y de servicio con las niñas, para ir detectando los valores de caridad, sacrificio, inteligencia, constancia, piedad, dinamismo, limpieza de alma y buen carácter de las vocaciones en potencia.

Esa labor de siembra y selección debe empezar el primer día, aunque las primeras novicias y el noviciado propiamente dicho tarde cuatro o cinco años en llegar.

Esto quiero expresar cuando digo que hay que empezar simultáneamente la obra apostólica y noviciado, como su mejor prueba de efectividad cristiana.

Cuando digo que la futura maestra de novicias empiece una acción de entrenamiento y de servicio, me refiero a que este servicio sea para los más pobres y desasistidos, pero pensando que el mismo colegio sea una obra pastoral educativa para los más pobres. Eso tratan de ser todas las escuelas o institutos de Fe y Alegría.

Es fácil que alguna de sus consejeras de ilustre apellido, arquee las cejas al pensar en vocaciones que salgan de los medios sociales más bajos y arrastrados. Por ejemplo, si la Madre del Consejo fuera andaluza y se le propusiera que las futuras novicias fueran a salir de las gitanillas salerosas y fandangueras, ¡¡¡José... José...!!!

Y, tratándose de Venezuela, que fueran indiecitas guajiras o motilonas o maquiritares o pemonas o simplemente muchachitas criollas blancas o más bien tirando a la piel café con leche.

Desde luego, para calmar a las más preocupadas, hay que decirles que el café con leche o el puro café racial están en todo el mundo en rapidísima evolución y en acelerado ascenso social y cultural, y que, para citar un caso de excelencia, quizá el país más vocacional del mundo actual, después de los católicos japoneses, es el de Kérala en la India, que surte de Religiosas y Sacerdotes color canela al catolicismo de la India y empieza a enviar a sus misioneras y misioneros a todo el mundo. En la Guayana, vecina a Venezuela, los misioneros jesuitas, que eran antes ingleses, son hoy padres indios de la India.

Al decir que el Noviciado debe empezarse por un preaspirantado o prepostulantado o prenoviciado (nombres tan feos y antijuveniles, que deben cambiarse) no estoy diciendo que su premaestra de novicias esté cazando con prisa y como quien dice a lazo ni a tontuelas piadosonas, ni a traviesas dinámicas o cimarronas.

La selección por obras y no por palabras debe ser un criterio constante y sobre todo la selección en la evolución positiva del mejoramiento constante.

"El Niño crecía en edad, en sabiduría y en gracia y les estaba sujeto". Qué mejor modelo para que la Hermana Vocacional observe las manifestaciones positivas del paulatino y creciente desarrollo físico, intelectual y espiritual de las candidatas, que ya va seleccionando en su mente...

Como el crecimiento sobrenatural no lo podrá sujetar nunca a parámetros mensurables, lo tiene que vislumbrar a través de las manifestaciones de la caridad de obras, humilde y sin alardes.

Por eso, el tiempo de prueba y formación debe ser largo. Hoy están establecidos los criterios de la educación continuada, que se extiende a todo lo largo de la vida.



Pero, al recordar eso, no sólo quiero decir que la formación religiosa debe durar también toda la vida, sino que la manifestación en obras de amor real al prójimo tiene que estar presente desde el noviciado, para que crezca siempre.

El noviciado no debe ser un vivero espiritual superprotegido. Debe tener una participación del frío, del viento y del sol, con mejor riego y mejor tierra, para salir a pleno sol y a la plena intemperie, creciendo y dando sazonados frutos, a pesar de algunos elementos tempestuosos o desfavorables.

Por ejemplo, en nuestro muy resguardado noviciado, nosotros en el segundo año, después del penetrante mes de Ejercicios Espirituales, en riguroso silencio, hacíamos el mes de peregrinación y el mes de hospital.

Un mes de peregrinación, buscándonos la vida de limosna y en un circuito prefijado de varios cientos de kilómetros, sin llevar ni recibir nunca dinero.

Ahí tiene una prueba al valor, a la gran intemperie y a la confianza en Dios y en nosotros mismos. Era una comprobación netamente ignaciana de adultez en la libertad, pero que estaba suavizada porque la gente nos miraba con mucha benevolencia.

Ahora que la masa indiferente entiende menos lo que es un soldadito espiritual voluntario, casi todos nuestros maestros de novicios se han acaramelado y han suprimido la peregrinación. Hoy la vergüenza de pedir limosna casa por casa sería mayor, por la incomprensión general y la prueba tendría toda su eficacia.

Todavía recuerdo cómo me ardían las mejillas y las orejas rojas de vergüenza, cuando, tocando anhelante a las puertas de las casas, decía las palabras rituales de los mendigos en euskera: *limosnatxo bat Jaungoikoaren izenian*: una limosnita en el nombre de Dios. Nuestro morral se iba llenando de pedazos de pan, de queso, de huevos y de vencida soberbia.

La maestra que Ud. nos mande tiene que ser una religiosa integral y probar a sus novicias, no hasta el último límite, pero sí hasta un buen límite, de esfuerzo, de veracidad y de sinceridad apostólica.

Nada de mandar barrer escaleras de abajo arriba, ni de plantar lechuga y cebollas cabeza abajo, ni otras sandeces. Puro sentido común para saber vivir austeramente, alegremente y creativamente.

Que suene una señal: Es la hora en que las novicias van al aseo del gallinero, de la porqueriza, de la conejera y de la vaquera o van a hacer la cocina o a trabajar en el taller. Lo que hacen tantas mujeres del campo, ¿lo vamos a evitar ¡¡¡para que no se les caigan los anillos a las Novicias...!!!?

¿Cómo sabrán estas ayudar a las mujeres campesinas?

Conozco una Congregación Misionera femenina que siempre ponía su casa a un lado de los ríos de la selva y, al otro lado, bien ocultos, los animales de granja, para que las monjas profesas (no las novicias) no vieran nunca ni siquiera el mal ejemplo de saltar al gallo sobre la gallina... cuánto más otros saltos más grandes...

Esto es contra natura y puro maniqueísmo. Si algo le podemos ofrecer a Dios, que sobrepasa los impulsos inmediateistas de nuestra naturaleza, nunca debe ser a precio de alejarla y pretender desconocerla de manera innoble y tontorróna.



Vea, Madre Josefina, hasta qué detalles me obligan a llegar sus preguntas; pero veo que me estoy deslizando hacia el orden de reflexiones que me pide en su tercera pregunta sobre cuál sería la contextura del tiempo de formación, respecto a los elementos más significativos, que lo debieran integrar, mirando hacia la mayoría de edad de religiosas, plenamente apostólicas, consagradas a servir a Dios, en las grandes necesidades de los hombres.

Ésta es una cuestión muy bien formulada, y también la que contesto con mayor temor a un desacierto y a que estas escuetas ideas no sean del todo bien interpretadas.

En el criterio de todos los maestros de espíritu, el noviciado de una congregación religiosa debe cultivar los siguientes elementos: enseñar a orar o, mejor dicho, a tener espíritu de oración, empeño de aproximación y de unión con Dios, estudio de la palabra del evangelio y meditación sobre sus enseñanzas, con ánimo de seguirlas, espíritu de examen de conciencia, que lleve al amoroso arrepentimiento y a firmes propósitos de la enmienda, imitación enamorada de Cristo en la mortificación, en pobreza, castidad y obediencia, servicio abnegado y valeroso de los más necesitados, buen carácter, ánimo psicológicamente estable y capacidad de convivencia en comunidad y con todos nuestros hermanos del ancho mundo, sentimiento de dicha porque nos acercamos más a Dios.

El noviciado es un tiempo para crecer en la fe, la esperanza y el amor.

Estas características son comunes a todos los noviciados de la Vida Religiosa canónica y sistematizada. Las peculiaridades de cada congregación son muy pequeñas en comparación con este gran haz de valores fundamentales.

Pero una cosa muy distinta es conocer este proyecto de perfección y de santidad y otra mil veces más difícil y elevada es vivirlo y practicarlo con fervor.

Ahora bien, en una Congregación Religiosa de vida activa y apostólica, toda la subida a la sagrada montaña de la santidad va integrada a la comunicación de los bienes que encierra, transmitiéndolos personalmente a nuestros hermanos, como lo hizo el Señor Jesús. El Señor los transmitió con su palabra y con su ejemplo, autorizándolos con sus milagros...

Y aquí, Madre Josefina, le devuelvo la pregunta y le pido que me ayude. Está bien y se comprende que sigamos a Jesús enseñando su Buena Nueva, con nuestra palabra y con la sinceridad del buen ejemplo, pero ¿cómo haremos los milagros que Jesús hacía...?

Es claro que la gente cristiana está perdiendo la fe, porque en la Iglesia casi nadie hace ya milagros. La mayoría ni con los milagros creerá, pero sin los milagros, no creerá, ni siquiera una minoría salvadora...

Un milagro es un signo y una manifestación del poder de Dios. Como manifestación, debe ser visible, con capacidad para superar y contrarrestar las fuerzas naturales, y, como signo, debe significar que sólo Dios puede actuar así en la debilidad del hombre que exteriormente hace el milagro, solamente porque está sostenido invisiblemente por el poder de Dios que es su amigo.

Pues, Madre Josefina, me daría miedo decirle claramente lo que pienso, delante de las experimentadísimas Madres de su Consejo Provincial, porque las voy a asustar demasiado pronto y lo más seguro que me tendrán por un religioso irreverente y hasta mentecato o, lo que es todavía



peor, poco equilibrado. Entonces, no dejarán venir una sola Hermana de su Congregación a Venezuela y no consentirán jamás en abrir aquí un noviciado.

Pues bien, Madre Josefina, en secreto y sólo para Ud., creo firmemente que el noviciado es principalmente para enseñar a hacer Milagros.

Milagros, Madre Josefina, sí, milagros y portentos, signos en los que se transparente el gran poder de Dios, cosas que la debilidad humana no sabe ni puede realizar, cosas desacostumbradas al egoísmo y a la comodonería de los religiosos laxos, hechos dignos de los santos y gestos transformadores de los héroes.

Esta predicación la entenderán y la seguirán muchos, si ven que obras insignificantes en sus comienzos crecen a fuerza de tesón, de humildad y de paciencia continuada, que dejen pensando a la gente de buena voluntad, impulsándola a superar la cobardía, la pereza y la ruindad, y que a la gente de mala fe le claven un clavo ardiente de remordimiento en medio de su conciencia.

Nos debemos aburrir de una vez de sacerdotes comodones bien nutridos y maltrabajadores o de curitas revolucionarios de tintero y micrófono o de levitas atildados, bien protegidos en sus despachos, como publicanos recaudadores de contribuciones eclesiásticas, o de presbíteros profesores que, cumpliendo con la rutina de su cátedra, tienen el resto de la vida para perder el tiempo en fruslerías y pasatiempos infantiles.

¡¡¡Para qué dedicar noviciados para formar Hermanas detallistas, hijas de Talmud, del hábito y de la exterioridad, a las que no les importan los desamparados de la ignorancia y de la injusticia...!!!

¡¡¡Para qué preparar tantas Hermanas sabias y profesoras, cuando hay tan pocas que quieran mancharse las manos con una herramienta o una máquina que dé de comer al pueblo...!!!

Ha dicho un Poeta Pagano:

*Todo lo arreglaremos poco a poco:
te obligaremos, mar, te obligaremos, tierra,
a hacer milagros,
porque en nosotros mismos, en la lucha,
está el pez, está el pan, está el milagro...*

En la lucha está el milagro, en la consagración total y decidida está el milagro.

¿Cómo hacer para que más Religiosas sean un milagro patente de Dios en nosotros? ¿Cómo hacer para que sepan partir con su morral de audaz pobreza, llevando solamente cinco panes y dos peces, pero dispuestas a transformarlos en alimentos, para cinco mil hombres, sin contar con las mujeres y los niños...?

Ahí está el mar, ahí está la tierra, como inmensos tesoros de Dios, para nosotros. Aprendamos a sacar de ellos todos los panes y los peces que hacen falta para millones de hombres, mujeres y niños. ¿No deberán nuestras Novicias aprender a cultivarlos y a pescarlos ellas mismas...?

La gente pagana y la gente malcristiana necesita ver hoy milagros de amor, para creer que hablamos de Dios, porque Él habla con nosotros y nos transmite el fuego y la fuerza creadora del amor.

Estos conceptos, Madre, me aterran y me atraen al mismo tiempo.



Un noviciado que camine hacia una cristiandad integral, como es la Vida Religiosa, es en sí mismo un milagro. Un milagro inmenso que trasciende las cualidades naturales y tiene poder para superar, cuando haga falta, hasta las mismas leyes de la naturaleza.

Ud. es una mujer de mucha fe, y por eso me atrevo a animarla, para que emprenda, con la ayuda de Dios, esta sobrenatural empresa.

(Carta N° 57. San Ignacio del Masparro, 22.5.85: R.M. Josefina Aranaga Iturmendi)

¿Por qué las Superiores... los Consejos Generalicios o Provinciales, que ven con buenos ojos que la Hermana María José estudie Química o Matemáticas o Biológicas o Históricas o Filológicas, todavía no entienden que la Hermana Mercedes se prepare en Agronomía o en Veterinaria o en Administración Agraria o en Mecánica o en Cerámica o en Artes de la Madera...?

Estas profesiones están mucho más cerca de los pobres y de la urgentísima necesidad de que coman completo, porque pueden ganar completo, con muchas profesiones más asequibles a sus limitadísimos recursos.

En esa dinámica, que para nosotros es ascética, muy evangélica y camino teológico de la salvación, se quiere situar Fe y Alegría. Por eso, Madre Josefina, le estoy escribiendo estas cartas a Ud., porque sé que puede influir mucho en un gran cambio de dirección en sus Religiosas. Y ese cambio en su Congregación empujará otros cambios.

... Por eso mismo debería estar situado cerca de un gran milagro técnico, social y apostólico. Las novicias tienen que ver de cerca los prodigios que hacen las profesas y las veteranas ejemplarizadoras, y no solamente escuchar vidas de santos lejanos, hacer actos de humildad o de mortificación superficiales, estar encerradas y forjar proyectos de perfección ficticios y que nunca cumplirán.

... Fe y Alegría empezó con sus cien primeros alumnos sentados en el suelo. Lo malo sería que no se atreva a repetirlo si hace falta. Yo tengo casi la seguridad de que, si no hubiéramos aceptado un comienzo tan pobre, nunca hubiéramos empezado. Lo estaríamos pensando y planificando todavía.

La Hermana Isabel empezó en Barinas debajo de un árbol por todo techo, y hay tantos miles de árboles rodeados de muchachos, ¡¡¡pero sin ninguna hermana que los enseñe...!!!

¿No estarán esperando algunos de esos árboles nuestro atrevimiento de amor, para convertirse en hermosos colegios.. ? Del árbol de la Hermana Isabel brotaron dos bellos colegios con más de mil alumnos.

Siempre he meditado en la gigantesca fuerza que acumula la Iglesia en su millón de Religiosas y de mujeres consagradas. Pero pienso... ¿está en actividad de acción y oración a plena máquina el diez por ciento de esa fuerza espiritual visible...?

¿No son sus Superiores muchas veces como coroneles y generales adormilados en la calma y la paz del cuartel...?

... Pues, mi muy apreciada Madre Josefina, su noviciado en Venezuela debe ser, para poner amor y técnica por amor y que sus novicias se formen ante un ejemplo continuado, dado por unas



poquitas profesas que desarrollen ante ellas, y ayudadas por ellas, una obra tecnificada al máximo por amor, para ayudar y salvar a los hijitos más pobres de Dios.

(*Carta N° 58. San Ignacio del Masparro, 27.5.85: R.M. Josefina Aranaga Iturmendi*)

C. En otros documentos

Otra base de autonomía económica la constituyen las Religiosas con su aportación de servicios casi gratuitos. Ellas permiten una gran cantidad de servicios de excelente calidad a muy bajo costo. Lo mismo se puede decir de los NN., cuanto más especializado y eficiente sea su trabajo, a pesar de que sean pocos en número.

... Son inmensos los recursos humanos y especialmente apostólicos guardados por la mejor tradición cristiana en medio de las Congregaciones Religiosas femeninas. Quien sepa descubrirlos, perfeccionarlos y organizarlos tendrá una potencia apostólica enorme, no utilizada debidamente hasta hoy.

(*Algunas anotaciones sobre Fe y Alegría, 26 de mayo de 1966*)

El segundo renglón viene de la cooperación voluntaria de ciento sesenta Religiosas y Religiosos de veintidós Congregaciones distintas. Si tuviéramos que sustituir su nivel de trabajo y su horario de servicio con seculares a las tarifas vigentes en Venezuela, esto solamente supondría una suma doble que la que nos proporciona la Campaña-Rifa.

(*Carta a Enrique Gutiérrez M. del Campo, SJ, Provincial de México, Caracas, 5 de julio de 1972*).

2° Persuasión dirigida a las comunidades religiosas femeninas y a personas consagradas

Lo que no era posible ni previsible encontrar en la Compañía lo hemos buscado con asiduidad especialmente entre las Congregaciones Religiosas femeninas y en mucho menor número entre Sacerdotes Seculares y Religiosos.

Los primeros contactos se han debido en general a nuestra campaña popular, en la que todos los años salimos a la calle, para recolectar fondos. Esto presupone hablar con muchos Directores y Directoras de Colegios, para que permitan a su alumnado participar en la Campaña. La información de nuestros objetivos de Educación Popular Integral en los barrios más difíciles y abandonados ha ido ablandando a muchas Religiosas. Después, una visita demostrativa a nuestros centros les ha puesto de relieve necesidades enormes, que apenas sospechan. Luego, ha venido nuestra oferta de un Colegio en un barrio determinado. La oferta hay que repetirla en diversas puertas sagradas, hasta que un día llega la feliz noticia de la aceptación. En este último paso, una casa para habitación de las Hermanas, algunas aulas ya construidas, un terreno amplio donde proseguir las mejoras y el crecimiento previsible dan el golpe de gracia.

El sustento de las Religiosas y los sueldos de todo el personal seglar, son la parte más onerosa, que toma Fe y Alegría bajo su responsabilidad. Pero, por la valerosa actitud apostólica de cerca de quinientas Hermanas de más de sesenta Congregaciones distintas, nos ha sido fácil y exitoso entregarles una plena autonomía en la dirección de los Colegios. Gracias a ellas, es coherente la cooperación de cerca de cinco mil seculares en el profesorado y en los trabajos auxiliares. Así, ha



sido posible llegar a doscientos cincuenta Colegios, con algo más de ciento veinticinco mil alumnos. Esta cifra da un promedio de unos siete mil alumnos por cada Jesuita en un puesto de coordinación.

El esfuerzo constante que hemos puesto en la cooperación de las Religiosas y en una parte apreciable de los seglares ha sido muy satisfactorio.

Sin duda que Uds. se han preguntado cómo hemos podido sostener este extenso equipo de cooperadores. Esta respuesta está dada por la ayuda económica que hemos podido lograr de los particulares y por la presión continuada al erario público.

(Información sobre Fe y Alegría, Caracas, 15 de Julio de 1976)

Las mismas Congregaciones Religiosas han sufrido una deserción casi masiva por su aburguesamiento y no por su heroísmo. Para seguir una vida cauta y cómoda no hacen falta los tres Votos.

Hoy, la Iglesia necesita de algo parecido a lo que fue el llamamiento misional hace un siglo, que culminó en una movilización de decenas de millares de vocaciones hace apenas unos decenios. Se siente ahora el vacío que han dejado las Misiones hacia los países no cristianos. Solamente una gran cruzada social inspirada en la caridad cristiana a favor de los más pobres y marginados del mundo podrá sustituir y continuar lo que alcanzó a ser el espíritu misional.

Fe y Alegría, renovando su pensamiento y su corazón cristiano, tiene que levantar, puesta su confianza en Dios, una gran convocatoria a favor de nuestros hermanos marginados por esta orgullosa sociedad de la abundancia.

(Crecimiento: un esbozo del desarrollo de Fe y Alegría en el próximo decenio 1978-1988, Mérida, 31 de octubre de 1978)

Atreverse a empezar "sea como sea" y continuar decididamente levantando hermosos centros educativos donde las Hermanas ponen la vida entera y muchos otros ofrecen una constante cooperación es un germen activo para despertar a toda la colectividad.

... Sin las Religiosas, Fe y Alegría sería diez veces menor de lo que actualmente es. La eficacia de la "persona consagrada" es insustituible. Por eso debe ocupar puestos de coordinación y dirección de muchos.

(Temario indicativo de material de diálogo y estudio para el encuentro de los directores nacionales de Fe y Alegría en el Ecuador, 1978)

3° Las Comunidades Religiosas. Otro terrible, si no fuera además premeditado, silencio está dedicado para la obra de atracción, comunicación y unión con las Comunidades Religiosas llevada a cabo por Fe y Alegría. Nada semejante ha logrado ninguna otra obra en Venezuela. A este hecho se lo describe como "arrastrando a los barrios a muchas Congregaciones Religiosas, que hasta entonces no tenían contacto alguno con la población marginada de nuestra nación".

Perdonando la impropiedad idiomática de la palabra "arrastrando", sin otros matices, que la configuren mejor, el hecho que se describe en estos dos renglones no deja de quedar en la más absoluta oscuridad, sin complementos, ni explicaciones de ninguna clase. Sólo algunos rasgos



negativos sobre las Comunidades Religiosas apuntan a lo largo del Informe. La importancia y la calidad de este hecho simple: haber conseguido Fe y Alegría la cooperación constante, abnegada y medular de veinte Congregaciones Religiosas en Venezuela, tiene menos espacio y menos ponderación que cada uno de los problemas, del mar de problemas recogidos.

Proponga el informante cualquier obra o llamamiento de servicio de la Iglesia que pudiera reunir un número semejante de verdaderas vocaciones ... ¿Es casi imposible...? Entonces, ¿cómo lo logró Fe y Alegría...? ¿Cómo, a pesar de los años, prosiguen esas Religiosas en Fe y Alegría...? ¿Cómo, a pesar del desánimo y del desaliento que les llega con frecuencia de sacerdotes y de jesuitas, han perseverado en nuestro camino...?

Sólo de un encono inexplicable pueden venir estos silencios y estos juicios tan equivocados y sectarios.

... Los Servicios no retribuidos de Religiosos y Religiosas que suman muchos millones, si se pagaran sus sueldos a igual nivel que los seculares, añadiendo, el horario de sobre horas de servicio.

(Comentarios al trabajo "Problemas más importantes detectados durante el proceso de evaluación de los planteles de Fe y Alegría", Mérida, 17 de enero de 1979)

D. Un documento específico

Religiosas como Secretarias Ejecutivas de Fe y Alegría

Caracas, 24 de Mayo de 1973

P. José María Vélaz

Índice

- I. Introducción
- ii. Descripción de una Oficina de Promoción
- lii. Su encuadramiento pastoral
- iv. Cualidades de la religiosa designada
- V. Entrenamiento que podemos darle
- Vi. Razones que justifican una religiosa como secretaria ejecutiva de Fe y Alegría.

I. Introducción

Fe y Alegría desarrolla por medio de Secretariados la conciencia pública respecto al derecho que tienen los más pobres a ser educados. Estos Secretariados planean y ejecutan un programa concreto de educación integral para sectores marginados de la población. Son Oficinas de Promoción de Recursos Humanos y Recursos Económicos, para que de modo efectivo un grupo numeroso de niños, jóvenes y adultos reciban la educación que de otro modo jamás hubieran tenido.

Fe y Alegría se propone poner al frente de otros nuevos Secretariados u Oficinas de Promoción a Religiosas capaces para ampliar y extender el fructuoso trabajo de Pastoral de la Educación que



ya están realizando los Secretariados actualmente existentes, dirigidos por sacerdotes o por seglares.

Solamente uno de estos Secretariados está dirigido, y con gran éxito, por una Religiosa. Esperamos ofrecer en esta breve información razones convincentes para que varias Superiores Generales o Provinciales decidan destinar a alguna o algunas de sus Religiosas a dirigir esta clase de Centros y otros nuevos, de los cuales recibirán recursos para su educación millares de personas hoy desasistidas de toda ayuda educativa.

II. Descripción de un Secretariado u Oficina de Promoción

Esta Oficina estará integrada por la Secretaria Ejecutiva y por dos o tres personas que realizarán los trabajos de ficheros, atención telefónica, visitas y reuniones.

Con el tiempo, el aumento de personal será proporcionado al aumento del trabajo y a la extensión de la obra educativa que nazca del Secretariado.

En lo material, estará integrada por un pequeño local, equipado de escritorios, sillas, ficheros, máquinas de escribir y teléfono necesarios para sus actividades.

Es importante que la Secretaria disponga de un automóvil funcional para los desplazamientos que requiera el personal de la Oficina, y en especial ella misma, que ha de practicar las numerosas visitas a los diversos sectores de personas con los que se ha de relacionar.

Con la ayuda de la Dirección Nacional, de Fe y Alegría ha de elaborar el programa de realizaciones previsibles, v.g., para un trienio de trabajo.

Los Sectores a los que debe proponer este programa y requerir su ayuda son los siguientes:

- 1º. Pobladores de los suburbios para levantar su propio colegio.
- 2º. Comunidades Religiosas.
- 3º. Otras organizaciones de servicio público.
- 4º. Medios de comunicación de masas.
- 5º. Empresas industriales y comerciales.
- 6º. Autoridades educativas.
- 7º. Nivel oficial.

La experiencia demuestra que un modesto Secretariado, a los dos o tres años de trabajo, pone en marcha un enorme conjunto de ayudas educativas que se traducen en numerosos colegios situados en los suburbios más extremos y desatendidos.

Baste decir que los cien mil alumnos de Fe y Alegría reciben su Educación por el esfuerzo permanente y eficaz de una docena de Secretariados que ya han puesto en marcha doscientos veinte colegios.

III. Encuadramiento pastoral de un Secretariado de Fe y Alegría

Para abrir un Secretariado en una ciudad importante, la Dirección Nacional de Fe y Alegría obtiene antes el consenso y la bendición del obispo local.



La tarea que realizan nuestros Colegios es en realidad la de una PreParroquia o precristianización, pues desgraciadamente en los inmensos suburbios de nuestras poblaciones es casi inexistente la acción Parroquial eficaz. Siempre sin embargo buscamos la cooperación del Párroco y le ofrecemos toda nuestra ayuda.

Es frecuente que, al hablar a las Superiores Religiosas sobre el destino de una de sus Hermanas a la tarea de un Secretariado de Promoción de Fe y Alegría, no estimen suficientemente apostólica esta clase de acción pastoral.

Nuestra cotidiana experiencia nos muestra que un eficaz Secretariado de Fe y Alegría es un centro de coordinación constante de personas, fuerzas y recursos apostólicos que existen en forma disgregada, y que por eso no se movilizan hacia realizaciones hoy urgentísimas.

El efecto silencioso y cohesionador del Secretariado une y mantiene en plena y permanente actividad un haz de valores pastorales siempre en aumento.

El resultado de este tipo de humilde trabajo sobre la conciencia pública es enorme, y en pocos años se hace claramente visible.

La Religiosa Secretaria Ejecutiva, debe realizar su trabajo de oficina por medio de sus ayudantes, reservándose las gestiones ante los siete sectores apuntados en el apartado II. De estas gestiones resultan las ayudas de personal y las ayudas económicas que permiten iniciar y sostener los colegios.

La Secretaria Ejecutiva no tiene acción directa sobre los colegios. Su misión es proporcionarles todos los recursos necesarios. Esto es lo interesante y lo fértil de su trabajo.

Para poner un ejemplo, el Secretariado de Medellín ha puesto en marcha, al año de fundado, cinco colegios. Cuatro de ellos están dirigidos por Comunidades Religiosas, y el quinto por maestras seglares.

La fecundidad del Secretariado de Promoción de Fe y Alegría es hacer participar en una caridad profunda y poco aparatosa, como es la obra educativa, a multitud de personas de los niveles populares, eclesiales, empresariales y oficiales.

El Secretariado es por lo tanto un instrumento pastoral con un gran factor multiplicador.

IV. Cualidades de la religiosa designada

Debe ser una Religiosa apostólica que reúna:

- 1º. Cierta claridad mental con el sentido práctico de las cosas.
- 2º. Trato amable, al mismo tiempo que fuerza comunicativa.
- 3º. Constancia y optimismo.
- 4º. Alguna dosis de realismo administrativo.
- 5º. Madurez religiosa.

Nota:

A veces, podrían ser dos Religiosas que compactaran bien sus cualidades, integrando en conjunto un resultado equivalente al que se describe en este apartado.



V. Entrenamiento proporcionado por Fe y Alegría

La Religiosa o Religiosas designadas recibirán entrenamiento:

- 1º. En alguno de los actuales Secretariados ya existentes.
- 2º. En especial reviste todos los elementos ejemplares el Secretariado de Fe y Alegría en Medellín (Colombia), dirigido por la Madre Aurora de la Fuente, Religiosa Sierva de San José.
- 3º. Para una persona capaz, es suficiente una permanencia de un mes o dos trabajando en un Secretariado para captar su finalidad y el manejo de sus instrumentos.
- 4º. Durante todo su ejercicio, la Secretaria Ejecutiva recibirá orientaciones de la Dirección Nacional o de la Dirección Latinoamericana de Fe y Alegría, desarrollando así de modo progresivo su veteranía.

VI. Razones que justifican una religiosa como Secretaria Ejecutiva de Fe y Alegría

- 1º. La necesidad de alcanzar un campo apostólico mucho más extenso del que actualmente abarcan hoy las Religiosas más capaces.
- 2º. La ejemplaridad de una Religiosa se ve asistida en este caso de un número creciente de otros cooperadores seculares, y en esta medida multiplica la labor directiva de la Religiosa.
- 3º. La misma escasez creciente de Religiosas, que coincide hoy con la exigencia pastoral de estar presentes en campos evangelizadores cada vez más extensos. Fe y Alegría ofrece en un Secretariado Ejecutivo esta enorme y actualísima oportunidad haciendo que una sola Religiosa se vuelva motor de innumerables acciones apostólicas.
- 4º. Fe y Alegría ha acumulado una experiencia en esta línea. Considera que puede transmitirla a muchas y excelentes Religiosas que poseen cualidades humanas y evangélicas, que deben emplearse más en ser la "semilla del ciento por uno".
- 5º. Fe y Alegría está en capacidad de sostener moral y económicamente estos Secretariados.